



---

Funk\_R\_2011r

## **El método de investigación socio-psicoanalítico de Erich Fromm**

Rainer Funk

„El método de investigación socio-psicoanalítico de Erich Fromm,“ in: Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura, Número 1, Abril 2011, Santiago de Chile, pp. 31- 51.

Copyright © 2011 by Dr. Rainer Funk, Ursrainer Ring 24, D-72076 Tuebingen, Germany; E-Mail: funk[at-symbol]fromm-online.com

### **Introducción**

A Erich Fromm se le considera con razón como el psicoanalista del siglo 20 que hizo las mayores contribuciones a la investigación de fenómenos sociales. Al mismo tiempo es uno de los pocos sociólogos que trataron de investigar la sociedad desde la perspectiva social-analítica. Fromm desarrolló una teoría social-psicológica y un método de investigación propio, los que unen el pensamiento sociológico con el psicológico. De esta manera él logra una comprensión nueva de la relación entre individuo y sociedad.

A manera de introducción deseo reseñar en forma sucinta ciertos detalles biográficos. Fromm nació el año 1900 en Frankfurt como hijo único de una familia judía ortodoxa practicante. Estudió más tarde sociología e hizo su trabajo de doctorado bajo la tutela de Alfred Weber en Heidelberg. Posteriormente Fromm conoció el psicoanálisis y se formó como psicoanalista en Berlín.

A partir de 1930 Fromm perteneció a la llamada Escuela de Frankfurt y desarrolló allí su propio método social-psicoanalítico, así como también el concepto de carácter autoritario. En 1934 emigró de Alemania y se radicó hasta 1950 en los EEUU. Entre 1950 y 1974 vivió principalmente en México. Sus últimos años de vida los pasó en Suiza, donde falleció el año 1980. Su labor principal fue la de psicoanalista. Fue catedrático en diferentes universidades en EEUU y México y se hizo conocido a través de la publicación de más de 20 libros por el mundo entero.

Dicho sea de paso, Fromm tenía la intención de visitar el Instituto Sociológico por tres semanas en Santiago de Chile en Noviembre de 1973. Sin embargo esta visita fue abortada por el golpe de estado contra Allende. Fromm también tuvo una relación muy cordial con Pablo Freire.

En la primera parte de mi conferencia deseo hacer resaltar lo particular de la teoría psicoanalítica del comportamiento de Erich Fromm.

### **Lo específico de la teoría de la conducta psicoanalítica**

El punto de arranque de todo entendimiento psicoanalítico de la conducta humana es el conocimiento de que nuestro pensar, sentir y actuar es determinado por fuerzas energéticas, es decir por fuerzas dinámicas. Nuestra conducta es determinada en gran



medida por tendencias que experimentamos como instintos o emociones, incluso cuando éstas son inconscientes, o sea cuando la vivencia emocional-instintiva es manipulada o rechazada. En el psicoanálisis existen diferentes modelos para explicar cómo se crean estas tendencias emocionales en forma permanente, en lo general y en lo particular.

La idea de Sigmund Freud consistía en aclarar la tendencia psíquica que se expresa en la conducta debido a un instinto cimentado en lo corporal, el instinto sexual, o – después de 1920 – entenderlo como la expresión de lucha entre los instintos de vida y de muerte. Los impulsos instintivos se desarrollan, según Freud, en el contexto del medio ambiente, pero son la expresión de la dinámica de un instinto propio, cuyo objetivo está dado por el instinto mismo de forma intrínseca. Por lo tanto el medio ambiente sólo tiene la función de promover (satisfacer) o de inhibir (negar o sublimar) los objetivos instintivos intrínsecos.

Las teorías instintivas de Freud explican cómo es que las tendencias emocionales se expresan en la conducta humana, pero no le da importancia a la influencia del medio ambiente ni a la relación del hombre con éste, sino que más bien le aplica al medio ambiente un papel limitador y negador en la medida que inhibe las exigencias del instinto para poder convivir y crear una cultura.

Por lo anterior, la cultura y la sociedad se encuentran en un campo indisoluble de tensiones y conflictos con las exigencias instintivas del individuo. Las exigencias sociales que impiden los instintos son generalmente incompatibles con las exigencias instintivas del individuo y crean una incompatibilidad indisoluble entre la sociedad y el individuo. El individuo ha enfrentado siempre a la sociedad. Otra consecuencia más, que se da como ejemplo para explicar la teoría freudiana de los instintos, limita su atención a nuevas tendencias emocionales primarias en desarrollo

Es así como un psicoanálisis orientado en términos del instinto, no ha podido hasta el momento, dar explicaciones realmente inteligibles de por qué el hombre al empezar el tercer milenio encuentra su mayor placer en querer ser aceptado por todo el mundo o en tener que hacer todo en forma calculada. Es evidente, que estas fuertes tendencias emocionales surgen debido a los cambios económicos y sociales y no se explican de manera instintiva intrínseca.

Fue Erich Fromm quien por primera vez desarrolló otro modelo de explicación de la calidad instintiva de la conducta humana en los años 30 del siglo pasado, cuando trató de aplicar el psicoanálisis a fenómenos sociales. Su idea fue la siguiente: No son los instintos, sino las necesidades del proceso de vida los que se manifiestan en la estructura psíquica, siendo responsables de que la gente piense, sienta y actúe así y no de otra forma con placer y pasión, – o sea que muestra una forma de conducta dinámica.

Aun y cuando las ambiciones psíquicas se experimenten como instintos, no son derivadas del instinto, es decir “no deben entenderse como producto inmediato del instinto sexual, sino como la reacción a determinadas condiciones ambientales.” (Fromm, 1992e [1937], p. 73) Pues “[se considera] la estructura psíquica del hombre como producto de su actividad y de su forma de vida, [y] no como el reflejo de su organismo físico.” (Ibid,p. 89) Por lo tanto, el problema psíquico básico del hombre no es la satisfacción o la frustración de ansias instintivas, sino la manera en la que se



relaciona con la realidad.

Al igual que el psiquiatra Harry Stack Sullivan y la teoría moderna del vínculo, Fromm ve al hombre como un ser que siempre ha estado relacionado, cuya ambición emocional consciente e inconsciente es el resultado de ciertas experiencias de relación. Para Fromm, el hombre desde siempre ha sido un ser social: “La sociedad no es otra cosa que los individuos concretos, vivientes, y el individuo sólo puede vivir como individuo socializado.” (Ibid, p. 73) Pero, según Fromm, tales experiencias de relación se viven y se interiorizan, dependiendo de las demandas de la forma de vida y del medio ambiente.

Solamente así se puede explicar de forma psicoanalítica lo que la teoría instintiva freudiana no pudo : por una parte , el por qué las personas que viven en una situación socio-económica parecida piensan, sienten y actúan de forma parecida, es decir que desarrollan cierto carácter social, como lo llama Fromm y por otra parte aclara cómo se crean nuevas y poderosas ambiciones instintivas en el hombre, como el afán de querer calcularlo todo o el afán de preferir escenificar realidades ilusorias a enfrentarse con una realidad ambivalente.

Pero el nuevo enfoque de Fromm también trae consigo peligros. Quiero mencionar dos de ellos brevemente:

En primer lugar, si no fuera uno o varios instintos los que determinan las fuerzas instintivas del comportamiento humano, sino las demandas comerciales y de convivencia, se podría argumentar entonces, que el ser humano es solamente reflejo y producto de fuerzas sociales y caeríamos en el relativismo total. Entonces, psicológicamente el ser humano ya no tendría nada de original y de propio, lo que en los instintos freudianos de sexo, vida y muerte todavía es el caso.

Fromm se percató de este peligro y aclaró que el hombre tiene necesidades psíquicas irrenunciables como la necesidad de relacionarse o la necesidad de un sentimiento de identidad, que deben de satisfacerse siempre y en cada situación. El papel que según Freud tienen los instintos en la creación de una estructura psíquica, según Fromm lo tienen las necesidades psíquicas. Asimismo, también para Fromm, desde el punto de vista psicológico, el hombre no es una hoja en blanco sobre la cual puedan escribir libre y por entero sus texto, el medio ambiente natural, social y cultural.

Aun más, la capacidad de la psique humana de formarse por el medio ambiente tiene limitaciones debido también a necesidades psíquicas. Según Fromm, también parte de las necesidades psíquicas del hombre es, que quiera crecer psíquicamente con la satisfacción de éstas necesidades ya que existe una tendencia inherente hacia la diferenciación y la estructuración de las necesidades psíquicas. Ilustremos esto con un ejemplo. Si la necesidad psíquica de un sentimiento de identidad se satisface, entonces con la existencia de esta necesidad también se da una prioridad para su satisfacción, que es querer experimentarse a uno mismo en su identidad individual en vez de como grupo. El medio ambiente como orden social quizás prefiera al hombre en conformidad gregaria y a lo mejor logra que éste se imponga a sus tendencias internas primarias de individualidad, pero sólo será a costa de la enajenación del hombre de su tendencia original hacia la individualidad.

Fromm refiere que si el medio ambiente trata de imponer formas de satisfacción



destinadas contra la tendencia interna de crecimiento de las necesidades psíquicas, entonces el hombre se enajena de sus posibilidades primarias y se crea una orientación improductiva (con la patología que ésta trae consigo) en la estructura psíquica. Por otra parte, si el medio ambiente apoya las necesidades primarias, se crea una orientación productiva, con crecimiento psíquico y una madurez psíquica. Finalmente, para Fromm, el medio ambiente tiene un papel mucho más importante y diferente que para Freud, ya que para Fromm el estar relacionado con el medio ambiente no es algo aditivo, sino algo original (lo cual confirman investigaciones recientes en lactantes).

En segundo lugar si el medio ambiente con sus exigencias y sus requisitos se manifiesta de forma tan completa en la conducta del hombre, se cuestiona con frecuencia en forma crítica: ¿En dónde queda entonces lo específicamente psicoanalítico según Fromm? ¿No existe en el planteamiento de Fromm el peligro de que se pierda lo revolucionario de la teoría freudiana, de que la conducta humana está principalmente determinada por deseos instintivos irracionales que en su mayoría son inconscientes y reprimidos?

Estas dudas no tienen fundamento si se distingue entre la explicación y la experiencia de los fenómenos psíquicos. Fromm explica de forma diferente la creación de ambiciones conscientes e inconscientes; visto como experiencia, las fuerzas dinámicas originadas en el hombre por la sociedad, son como fuerzas instintivas, es decir, como algo que surge desde mi propia profundidad y domina mi voluntad. Debido a que lo que domina emocionalmente al hombre según Fromm no tiene sus raíces en los instintos, Fromm no habla de fuerzas instintivas, sino de impulsos, afanes, emociones, pasiones o preferentemente de orientaciones de carácter.

Pero en este punto exacto hay que ser más precisos. Se puede poner en duda si hoy el término del carácter de veras todavía es apropiado para expresar adecuadamente a lo que nos referimos psicoanalíticamente como “estructura psíquica” o “estructura de personalidad”.

Pero el punto decisivo es otro. Con el término “instinto”, Freud nombró un “querer” profundo y que domina todas las expresiones de vida. Fromm trató de captar este “querer” en el término de la orientación del carácter.

Explicuemos esto con un ejemplo: Una conducta agresiva puede entenderse psicoanalíticamente de varias formas, dependiendo del rasgo de carácter que domine la conducta agresiva. Si la conducta agresiva resulta de un rasgo de carácter sádico, la persona desea someter o atormentar a alguien con su conducta agresiva. Pero si la conducta agresiva resulta de un rasgo de carácter de amor, entonces la persona quiere mantener su autonomía con su conducta agresiva.

Así que cierta conducta puede ser alimentada por rasgos de carácter muy diferentes. Si una conducta agresiva es determinada por un rasgo de carácter de sadismo o de amor se decide por la orientación dominante del carácter que aparece en aquel rasgo de carácter. La orientación de carácter es lo que, según Fromm, realmente impulsa al hombre en la profundidad.

Lo específicamente psicoanalítico en el enfoque frommiano sólo se descubre si uno cuestiona los rasgos dominantes, es decir los que dominan el pensar, sentir y actuar



de la orientación de carácter y no se queda uno en el nivel de las opiniones y posiciones, es decir de los rasgos de carácter. La gran ventaja del enfoque frommiano en cuanto a las manifestaciones del medio ambiente en el hombre consiste en que puede ser aplicable tanto a individuos como a grupos sociales y a comportamientos peculiares colectivos de conducta.

Fromm se hizo famoso por su investigación de la orientación de carácter autoritaria, es decir aquél deseo “instintivo” que siempre quiere orientarse hacia la dominación, o sea quiere dominar a otros y se somete con gusto a autoridades. Para la época presente es particularmente relevante además la orientación mercantil, es decir aquella orientación del carácter que hace depender todo del éxito del mercado, es decir del marketing, y de la cuestión de cómo se puede vender un producto o uno mismo de la mejor manera.

En los años sesenta Fromm descubrió la orientación caracterológica necrófila, en la cual el Hombre se siente atraído por todo aquello que es inerte, cosificado, calculable, y no por lo vital, lo emocional e imprevisto. Aquí también se hace manifiesto lo que a continuación se detalla.

El deseo, hoy tan generalizado, de ser bien acogido siempre y en todas partes, o el querer contabilizar todas y cada una de las cosas como objetos muertos, no se puede explicar con el destino de una determinada pulsión de muchas personas en su primera infancia, sino como interiorización de una economía y una sociedad dirigidas al marketing o a la cosificación de todas las relaciones vitales.

Por interesante que fuera describir esta orientación caracterológica, deseo más bien concentrarme en la temática de la teoría socio-psicológica y su método de investigación y en una segunda parte analizar la esencia y función del concepto de carácter social definido por Fromm.

### **La esencia y el papel del carácter social**

Con el concepto de carácter social, es decir de la orientación pulsional fundamental que hace que los hombres sientan, piensen y actúen de manera similar en un determinado entorno económico y social, desarrolló Fromm una nueva comprensión de la sociedad.

No sólo existen fuerzas conscientes e inconscientes que son típicas para los individuos, es decir no sólo hay un carácter individual, sino que también existen fuerzas conscientes e inconscientes que son típicas para muchos individuos, por lo que también se puede hablar tanto de fuerzas psíquicas de una sociedad así como de un inconsciente social, es decir de un carácter social.

Esto llevó finalmente a Fromm al conocimiento de que el carácter social es una fuerza productiva de capital importancia, decisiva en relación con todo tipo de cambio -en relación con el cambio del modo de producción y del orden social así como en relación con el cambio de los contenidos de conciencia con sus escalas de valores y formas de pensamiento.

El fracaso del intento de “crear” al “hombre nuevo” con la exclusiva ayuda de cambios económicos como por el cambio en las relaciones de propiedad de los medios de producción, exclusivamente—, es imputable al menoscabo de la fuerza productiva





“carácter social”, del mismo modo en que lo es, el fracaso del intento de querer cambiar al hombre en forma radical exclusivamente a través de la información, el conocimiento, la catequesis o la conformación de la conciencia.

La búsqueda consciente y la discusión sobre valores fundamentales como la libertad, la participación y la solidaridad, se vuelve un bizantinismo ideológico si mientras tanto el sistema económico y las formas de asociación públicas y privadas forman un carácter social cuyas posturas psíquicas inconscientes más importantes -es decir, cuyos valores fundamentales vividos fácticamente- sean el egoísmo, el querer someter y el querer ser sometido, así como el pensar competitivo. Tomar en cuenta seriamente el carácter social posibilita la comprensión de la naturaleza ideológica de una discusión de valores fundamentales como ésta.

Asimismo es significativo comprender que las posturas psíquicas inconscientes del carácter social, más bien están al servicio de la estabilidad de las relaciones sociales y económicas, de modo que los hombres realizan inconscientemente los valores fundamentales y las posturas fundamentales del “sistema”, en tanto pueden conscientemente estar convencidos de lo contrario.

En consecuencia, se trata de que “las ideologías y la cultura se hallan por completo arraigadas en el carácter social, de que el carácter social mismo es conformado por el modo de vida de la sociedad en cuestión y que los rasgos de carácter dominantes, a su vez, se convierten en fuerzas productivas que configuran el proceso social (...) En un hombre normal, la función subjetiva del carácter consiste en que este último lo impulsa a actuar de una manera para él necesaria, desde un punto de vista práctico, y que más allá de esto también le otorga una satisfacción psicológica en su actividad” (Fromm, 1941a, pp. 296-297 y 283).

Así, al hombre lo gratifica el actuar, a partir de exigencias y expectativas sociales dadas. Por lo tanto, si un sistema económico orientado hacia la maximización de las ganancias y el crecimiento debe efectuar permanentemente nuevas inversiones para producir nuevos productos, entonces este sistema necesita de un hombre que disfrute en alto grado del consumo. Lo que él realiza con agrado y lo que sin duda el “sano sentido común” le presenta como “sensato” -como podrían ser el aprovechar las superofertas de las liquidaciones- es lo que él realmente tiene que hacer.

“Si consideramos el carácter social con miras a su función en el proceso social, vemos que el carácter social internaliza necesidades externas y canaliza así las energías del hombre para las tareas de un determinado sistema económico y social” (Fromm, 1941a, pp. 283-284). “Mientras las condiciones objetivas de la sociedad y la cultura permanecen estables, el carácter social tiene una función predominantemente estabilizadora. Si las condiciones externas, por el contrario, cambian de tal modo que no coinciden ya con la tradición y el carácter social, se dará una discordancia que frecuentemente hace que la función del carácter resulte un elemento de desintegración en vez de estabilización, una dinamita explosiva en vez de un cohesionante social.” (1949c, p. 6.).

### **El concepto del carácter social como instrumento de la investigación social empírica.**

La caracterología de Fromm pretende investigar el inconsciente de los grupos sociales y de esta manera y con ayuda de la caracterología, volver operativa a la psicología social analítica. Un primer intento lo constituyó la investigación *Arbeiter und*



---

*Angestellte am Vorabend des Dritten Reiches. Eine sozialpsychologische Untersuchung (Trabajadores y empleados en vísperas del Tercer Reich)*, que Fromm llevó a cabo a comienzos de la década del 30.

### **a) Trabajadores y empleados en vísperas del tercer reich**

Ya en 1929 Fromm había comenzado este estudio de las costumbres de vida, posturas y comportamientos políticos de los trabajadores y empleados. Esta investigación de campo llevada a cabo en la región del Rin enfrenta “en una relación más amplia la pregunta sobre cuál es el elemento que mantiene la cohesión social en una sociedad posfeudal: dicho de otra manera, cuál es el aglutinante sociopsicológico de esta sociedad” (Lówenthal, 1980, p.. 93).

A la comprensión marxista de la sociedad le faltaba algo: “una teoría de los enlaces psíquicos mediadores entre la base y la superestructura. (...) Nos hemos preguntado – recuerda Lówenthal – si hay otros mecanismos además del puro ejercicio del poder para explicar el conformismo de las conductas. (...) La idea era estudiar la autoridad como el problema del elemento aglutinante de la sociedad. La teoría de la familia como representante de la sociedad fue formulada por Fromm en base a la teoría freudiana” (loc. cit., pág. 96 y sigs). Así, la investigación del autoritarismo – tal como apareció en el tomo *Studien über Autorität und Familie* (Estudio sobre la autoridad y la familia) de Max Horkheimer, editado en 1936 – fue la respuesta operativa a la pregunta por el aglutinante sociopsicológico de esta sociedad. La investigación de campo de Fromm con trabajadores y empleados en la región del Rin (1980a), proveyó por decirlo así la base empírica para las fundamentaciones teóricas.

El tiempo que a Fromm le restaba del ejercicio de la práctica psicoanalítica y la enseñanza y que dedicaba al Instituto de Investigación Social, durante los primeros años fue invertido en su mayor parte en la investigación empírica de la postura política de los trabajadores y empleados de la República de Weimar. Fue la primera investigación de campo sociopsicológica en general, en la que se tomó en serio el conocimiento psicoanalítico de que la opinión política expresada en adhesiones y afiliaciones partidarias podría ser distinta de los motivos inconscientes.

“Se supuso”, dice Fromm (1970b, p. 45) “que sólo aquellas opiniones que están arraigadas en la estructura de carácter de una persona constituyen poderosas motivaciones para la acción, es decir, si son “buenas opiniones”. Es así como, en el caso de una opinión arraigada en la estructura de carácter, debe hablarse de una convicción y no de una mera opinión. (...) De este supuesto general se desprendía que sólo si se conociera la estructura de carácter de los trabajadores y empleados alemanes podía predecirse su reacción probable ante la victoria nazi. El principal interés no era el carácter social en su sentido amplio, sino aquel aspecto más importante para el desafío nazi: el carácter autoritario versus el carácter democrático-revolucionario.”

El punto clave de la investigación fue un cuestionario que abarcaba 271 ítems y que fue distribuido por los funcionarios sindicales sobre todo entre los trabajadores organizados. Las preguntas debían ser respondidas libremente y con palabras propias. La evaluación del trabajo estaba a cargo del grupo de trabajo que dirigía Fromm. Lo distintivo de la evaluación de las respuestas residía en que “eran evaluadas del mismo



---

modo en que un psicoanalista escucharía las asociaciones de un paciente, es decir tratando de encontrar el significado subyacente de lo expresado” (1971b, p. 13).

“El estudio“, así dice Fromm en la retrospectiva (1970b, pp. 45 y 46), “fue emprendido sobre la base de una analogía entre una entrevista social y una psicoanalítica de tipo personal. Cuando un psicoanalista entrevista a una persona (...) intenta comprender el significado inconsciente de ciertas frases y declaraciones del paciente, un significado que el paciente no quiso manifestar o del que no se percató si lo manifiesta. Las entrevistas psicoanalíticas ofrecen muchos ejemplos de este procedimiento. (...) Se supuso que el mismo método podía utilizarse en una entrevista de gran número de preguntas pertinentes. Técnicamente, esto exigía que las preguntas no demandaran respuestas afirmativas o negativas ni el marcado de un número de respuestas preformuladas en términos de “mucho”, “un poco”, etc., sino que la respuesta original del entrevistado fuera anotada verbal e inmediatamente por el entrevistador. Las respuestas individuales no fueron tabuladas de manera mecánica; más bien, analizando cada respuesta y la totalidad de las respuestas al cuestionario. El estudio pretendía llegar a un conocimiento de las tendencias dinámicas más relevantes en la actitud política del carácter del entrevistado.”

El método con que fue evaluado este así denominado “cuestionario interpretativo” es psicoanalítico, y por ende hermenéutico; la evaluación fue una interpretación psicoanalítica orientada sobre todo por el significado de determinadas palabras y por el valor psicológico y socio-psicológico del ordenamiento de estas palabras, así como por la forma y manera en que los encuestados se veían y expresaban a sí mismos.

Con la interpretación de las respuestas se formularon posibles

conclusiones retrospectivas sobre la estructura psíquica que permitían clasificar determinados tipos de carácter. Así, podían efectuarse afirmaciones sobre la coherencia o incoherencia entre convicción manifiesta y motivación inconsciente, según el grado de coincidencia que mostrasen las respuestas interpretadas del cuestionario con un tipo de carácter.

Para concretizar la evaluación interpretativa cito nuevamente a Fromm (1970b, pp. 48 y 49): “A la pregunta ‘¿Qué piensa usted del uso de los cosméticos por parte de las mujeres?’ (ésta era entonces una cuestión polémica entre los trabajadores alemanes, muchos de los cuales los consideraban como una costumbre burguesa), algunos respondieron ‘estoy a favor de ellos porque hacen que una mujer se sienta más femenina y atractiva y, en consecuencia, más feliz’; se interpretó esta respuesta como indicativa de un carácter no autoritario, porque revelaba amor por la vida de parte de quien respondía, y una actitud no autoritaria respecto de las mujeres.

Si alguien respondía ‘estoy contra ellos porque es un hábito burgués’, la respuesta era clasificada como no concluyente y no era interpretada porque reflejaba un cliché y mostraba muy poco del carácter del interrogado. Si la respuesta era ‘estoy contra ellos porque hacen que las mujeres se vean como prostitutas’ o ‘porque los cosméticos son veneno’, la respuesta era interpretada como indicativa de un rasgo de carácter autoritario-sádico. El razonamiento detrás de esta interpretación es que palabras como ‘prostituta’ o ‘veneno’ expresan una actitud destructivo-hostil. Sin embargo, una sola respuesta no era considerada lo bastante importante para interpretar la estructura de carácter de un interrogado como autoritaria o no autoritaria, respectivamente; pero





cuando un número de respuestas tenían la misma cualidad mientras que ninguna otra respuesta mostraba lo contrario, el carácter del investigador fue codificado como autoritario o no autoritario, respectivamente. Cuando había una clara contradicción entre las dos tendencias en un cuestionario, quien respondía era clasificado como de carácter ambivalente o mezclado.”

El desarrollo político en Alemania promovía el interés por esta investigación. Fromm y sus colaboradores basándose en la evaluación de los apenas 600 cuestionarios respondidos, antes que Hitler tomara el poder, pudieron afirmar que precisamente los trabajadores educados en los partidos y los sindicatos, no obstante su profesión de fe revolucionaria, no encarnaban aquella resistencia contra un régimen autoritario y dictatorial que se les solía adjudicar y de la que los mismos trabajadores estaban convencidos.

Fue impresionante el resultado de la investigación: todos los examinados confesaron ser conscientemente izquierdistas en lo político, pero esta convicción sólo corresponde en el 15 % de los casos a una estructura inconsciente de personalidad de índole revolucionaria. También en el 15 % la orientación caracterológica inconsciente era precisamente la contraria, es decir reaccionaria, al paso que la mayoría abrumadora de un 70 % de los trabajadores y empleados alemanes que se declaraban de izquierdas eran ambivalentes y estaban abiertos a los programas fascista y nacionalsocialista.

La “contradicción entre sus opiniones conscientes de izquierdas y la estructura subyacente de personalidad”, entendió Fromm ya entonces que “podía ser la causa del hundimiento de los partidos obreros en la Alemania de Hitler”. (Carta de Fromm del 22 de junio de 1938 a Charles A. Pearce de Harcourt, Brace and Co. en Nueva York.)

## **b) El estudio socio-psicoanalítico de los años sesenta: sociopsicoanálisis del campesino mexicano**

Una segunda investigación de campo, en colaboración con Michael Maccoby y otros, llevada en los años sesenta a cabo con campesinos mejicanos en los años sesenta, cumplía mejor aún con la exigencia de una investigación empírica sin renunciar al procedimiento hermenéutico de la interpretación de las respuestas dadas en los cuestionarios abiertos.

Según sus propias palabras, perseguían Fromm y sus colaboradores en este estudio tres objetivos: “Este estudio se llevó a cabo con tres propósitos. El primero era probar un método que permite la aplicación de la teoría psicoanalítica al estudio de grupos sociales sin psicoanalizar a miembros individuales del grupo; el segundo era probar la teoría del carácter social; el tercero descubrir datos que pudieran ser útiles para la predicción y planeamiento de un cambio social en la sociedad campesina.” (1970b, p. 297).

Precisamente este último objetivo es de la mayor importancia para el método de investigación. La investigación socio-psicoanalítica empírica no se lleva a cabo por lo general sólo para describir la situación tal cual es y para registrar las opiniones de los entrevistados y establecer correlaciones entre ellas, sino que también para poder predecir y planear cambios.



---

Fromm también deseaba investigar de que manera los entrevistados se comportarían en el caso que las circunstancias cambiaran fundamentalmente. Para alcanzar este objetivo hay que analizar la estructura de la personalidad, es decir, la orientación caracterológica, la cual es el fundamento del comportamiento.

“Comenzamos con la premisa de que cuando las declaraciones hechas por los individuos se toman en su valor aparente demuestran sólo lo que la gente piensa y siente conscientemente en el momento, es decir, qué opiniones tienen. A menos que se interpreten, estas declaraciones nos dicen muy poco acerca de las fuerzas psíquicas y usualmente inconscientes que determinan los sentimientos, los pensamientos y las acciones. Así que los resultados de la encuesta e indagaciones psicológicas sociales que tratan únicamente con los datos conscientes lo más que llegan a decirnos es lo que la gente piensa y siente bajo determinadas circunstancias y lo que podrían pensar y sentir si las circunstancias permanecieran sin cambiar. No nos informan lo que la gente puede sentir si las circunstancias llegaran a cambiar drásticamente. En contraste, si entendemos los elementos inconscientes de la estructura del carácter, podemos reconocer cuáles tendencias del carácter pueden surgir bajo la influencia de nuevas circunstancias, y aún hacer predicciones acerca de esos cambios.” (1970b, p. 297)

Al contrario del estudio de los años treinta Fromm y sus colaboradores utilizaron en la investigación mexicana también instrumentos de evaluación cuantitativos. Además trabajaron con cuestionarios abiertos y evaluaron a través del análisis factorial los resultados significativos en términos estadísticos.

“El esfuerzo principal se dirige hacia la elección de una muestra adecuada de las preguntas significativas y hacia la elaboración estadística más fructífera. Todos estos pasos también tienen”, de acuerdo a Fromm (Ibid, p. 46), “que ser tomados en el cuestionario interpretativo, pero parecen relativamente sencillos en comparación con ese elemento característico de los cuestionarios interpretativos, es decir, la interpretación de las respuestas de acuerdo con su significado inconsciente o no premeditado. Como cualquier otra interpretación psicoanalítica, esta tarea es difícil y toma mucho tiempo. (...) La interpretación psicoanalítica (...) es un arte como la práctica de la medicina, en la que ciertos principios teóricos son aplicados a datos empíricos.”

En la interpretación psicoanalítica de los datos recogidos se echa mano al principio, “usado con tanto provecho en el psicoanálisis de que nuestro conocimiento de la motivación inconsciente de una persona no se obtiene de aquello a lo que se refiere en términos generales o incluso abstractos sino de los muy pequeños detalles de sus expresiones y formulaciones, las palabras precisas que utiliza, o de las contradicciones, inconscientes para él, entre varias declaraciones o en el injustificado recalcar en uno u otro sentimiento. El pequeño detalle en la conducta y la expresión es lo importante en la investigación psicoanalítica, no lo que está incorporado en declaraciones generales de opiniones y creencias. El método usado en el cuestionario interpretativo toma en cuenta estos pequeños detalles, y éstos forman la base principal para la interpretación.” (Ibid, p. 50)

Para el estudio eligió Fromm el pueblo de Chiconcuac en el estado de Morelos. Fueron analizadas aprox. 800 personas a partir de los 16 años.

El estudio está centrado en la correlación entre trabajo, modo de producción, relaciones familiares y las estructuras de carácter prevalentes entre los campesinos.



En la evaluación – efectuada sobre todo por Maccoby – aparecieron caracteres receptivos no productivos, caracteres productivos retentivos y caracteres explotadores, mientras que en el medio campesino no se encontraron caracteres de mercado ni caracteres necrofilicos.

Los descubrimientos se relacionaron con la estructura socioeconómica y cultural del pasado y el presente de la aldea. Con ayuda de un análisis factorial se pudieron descubrir cambios del carácter que dependían tanto de las estructuras que lo conformaban como del sexo de los encuestados y con ello quedaron confirmadas las suposiciones sociopsicológicas de la teoría. “Podimos demostrar”, escribió Fromm el 11 de abril de 1970 al filósofo ruso Dobrenkov, “cómo el carácter de los alrededor de 800 campesinos de este pueblo estaba marcado por su forma de vida (la agricultura tradicional) y su situación de clase, y qué en secundaria medida influía su carácter en su comportamiento económico.”

El estudio de campo estaba concebido al mismo tiempo como investigación social participativa. No debía bastar con reconocer las diferentes orientaciones caracterológicas dependiendo de la estructura económica y social, sino que había que comentar estos conocimientos con los campesinos y superar las repercusiones negativas (por ejemplo, el alcoholismo) mediante el cambio de la situación económica y social causante, llegando así a variaciones en la orientación del carácter social.

## Resumen

Dicho resumidamente: Yo he presentado como el sociólogo y psicoanalista Erich Fromm desarrolló una teoría socio-psicoanalítica y un método de investigación propios. La importancia histórica y actual de trabajo la veo principalmente en los siguientes aspectos:

1. Fromm trató en especial de salvar el foso tradicional entre la ciencias del individuo (psicología) y la ciencias de la sociedad (sociología) a través del desarrollo de una nueva comprensión del individuo. El individuo sin sociedad no existe, y la sociedad sólo existe porque el individuo ha internalizado las exigencias para la sobrevivencia de la sociedad y de la vida en sociedad en su carácter social, es decir en un parte de la estructura de su personalidad. Con esto sin embargo no se plantea una comprensión colectivista del individuo. El individuo está siempre obligado sin embargo a cumplir con las exigencias socio-económicas y desarrolla por lo tanto un carácter social, posible de investigación tanto a nivel de fenómenos individuales como de sociedad, y es por lo tanto sólo una aproximación socio-psicológica la adecuada.

2. Al contrario del mainstream de la psicología empírica y de la psicología social Fromm no se queda en las manifestaciones comportamentales de un hombre o de muchos individuos, sino que estima que la uniformidad y frecuentemente la disfuncionalidad del comportamiento de muchos están fundados en fuerzas caracterológicas dinámicas que muchas veces no les son conscientes a los afectados y que determinan el comportamiento desde en interior de los individuos.

La consideración de la estructura caracterológica en lugar del comportamiento tiene también repercusiones en la investigación empírica, porque las fuerzas inconscientes son muy difíciles de evaluar con métodos cuantitativos. Esto lleva a estar supeditado a instrumentos de investigación interpretativos. El objeto de estudio de la psicología



social de Fromm es el carácter social. Su orientación refleja las exigencias actuales de la economía y de la forma de vida en sociedad. Al mismo tiempo nuestras ideas morales, ideales e ideas son en gran medida determinadas por la orientación caracterológica dominante. De esta manera el carácter social vincula la base económica con las ideas e ideales. Sin embargo lo contrario también es cierto: También las ideas e ideales están en condiciones de cambiar el carácter social, por lo cual desde allí se pueden producir transformaciones de la praxis económica y social.

**BASE ECONÓMICA**



**CARÁCTER SOCIAL**



**IDEAS E IDEALES**

Reiteradamente Fromm demostró esta interrelación entre la estructura económica y la social, el carácter social y la cultura. Hizo consecuentemente a los cambios sociales factibles en tanto que conceptualiza al carácter social y al inconsciente de la sociedad como un ente independiente dentro del proceso social.

**Bibliografía**

- Fromm, E., (1941a). *El miedo a la libertad*, Barcelona: Paidós.
- Fromm, E. (1949c). *Psychoanalytic characterology and its application to the understanding of culture*, in: S.S. Sargent and M.W. Smith (Eds.): *Culture and Personality*, New York: Viking Press. pp. 1-12.
- Fromm, E. y Maccoby, M. (1970b) *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1971b) *Letter to Martin Jay*, in: M. Keßler and R. Funk (Eds.), *Erich Fromm und die Frankfurter Schule. Akten des internationalen, interdisziplinären Symposiums Stuttgart-Hohenheim*, 31. 5. - 2. 6. 1991, Tübingen: Francke Verlag, pág. 249-256.
- Fromm, E. (1980a): *The Working Class in Weimar Germany. A psychological and sociological study*, edited and introduced by Wolfgang Bonß, London: Berg Publishers. 1984.
- Fromm, E. (1992e [1937]): *Espíritu y sociedad*, Obra póstuma 6, a cargo de Rainer Funk, Barcelona: Paidós 1996
- Löwenthal, L. (1980) *Mitmachen wollte ich nie*. Ein autobiographisches Gespräch mit Helmut Dubiel, Frankfurt: Suhrkamp.